

LA LECCIÓN DOS: INTRODUCCIÓN A LOS SUSTANTIVOS

Empezamos esta sección de la gramática griega dando un repaso sobre la gramática española y así conectamos lo conocido con lo desconocido. Vamos a mirar los componentes de una oración simple. La oración mas simple en el español consiste solamente de un verbo: come, corre, hablo, estudiamos, etc. Escondido en la forma (la conjugación) del verbo es el **sujeto** (el ser haciendo la acción) del verbo. Estas oraciones simples nos deja saber qué tipo de acción pasa, pero no sabemos quien hace la acción. Puede ser un animal, un hombre, o una mujer. Para saber que/ quien hace la acción, podemos agregar un **sustantivo**, o un **pronombre** a la oración. La palabra sustantivo quiere decir una persona, una cosa, un lugar, o una idea: Pepe, María, perro, gato, Galilea, Nazaret, el capitalismo, la filosofía, etc. Todas estas palabras anteriores son sustantivos. Los pronombres son las palabras como *yo, tú, ella, nosotros, etc.*

En el contexto de estudiar y describir las cosas gramaticales, se describen un sustantivo o un verbo según los siguientes clasificaciones: Persona (primera, segunda o tercera), y Singular o Plural. Al mirar el cuadro abajo creo que se entenderá mejor.

Cuadro de pronombres personales

Persona	Singular	Plural
Primera	yo	nosotros nosotras
Segunda	tú	vosotros vosotras
Tercera	él/ella/ello/Ud.	ellos/ellas/Uds.

Entonces, para hacer que nuestras oraciones se entienden bien decimos como lo siguiente: el perro come, María corre, yo hablo, nosotros estudiamos. Si vamos a describir la clasificación de un sustantivo diremos lo siguiente: El perro (sustantivo masculino, singular), María (sustantivo femenino, singular), yo (pronombre, primera persona, singular), nosotros (pronombre, primera persona, plural).

Entonces, en español, un sustantivo se clasifica por su género y su número. Cuando nosotros hablamos de género, en el contexto de los idiomas, hablamos del género gramatical. No tiene nada que ver con el género natural. La palabra *el vestido* es un sustantivo masculino singular. Lo que definitivamente identifica a esta palabra como masculino y singular es el artículo. El artículo gobierna al sustantivo. Se sabe que es masculino y singular por el artículo *el*. Aunque es común pensar que se sabe que es masculino porque termina en *o*, es mejor fijarse en el artículo. Para mi, que el español no es mi idioma original, si me guío como terminan las palabras me voy a guiar equivocadamente. Por ejemplo: *día, mano, idioma, etc.*, me van a confundir si me guía por el vocal en que terminan estas palabras: *día, idioma* son sustantivos masculinos y *mano* es

femenino. Por la mayor parte, sabemos que es singular porque las palabras no terminan en *s*. Si hay una palabra que su raíz termina en *s*, entonces hay que agregar *es* para hacer el plural (*dios* vs. *dioses*).

Quiero enfatizar que estamos hablando de género gramatical y no tiene nada que ver con el género de las personas. La palabra *el vestido* es masculino singular aunque son las mujeres que se ponen los vestidos, o la camisa es femenino singular aunque los hombres se ponen las camisas y las mujeres se ponen las blusas.

Entonces, los sustantivos en el español se clasifican por género (masculino, femenino) y número (singular, plural). El griego es un poquito diferente en que se clasifica por género, número y caso. Vamos a mirar esto más detalladamente.

El griego tiene tres géneros: masculino, femenino y neutro. El neutro es como decir “ello” en español. Pero, repito, es género gramatical. Entonces la palabra *obra* en griego es neutro (τό ἔργον). Otro ejemplo es lo que aprendieron en el vocabulario de la semana pasada: τό πνεῦμα (Espíritu). Aunque es la tercera persona de la trinidad, en forma gramática, es neutro. La tercera manera en que se clasifican los sustantivos griegos es “caso”. ¿Qué quiere decir “caso”? Mi manera simple de definir este concepto es que *caso indica el papel que cada palabra juega en la oración*.

El español de hoy en día es un idioma que se comunica mayormente por la orden de las palabras en la oración. Imaginamos que hoy, cuando Ud. se levantó por la mañana y fue a desayunar encontró estas cuatro palabras en la mesa: *al, amó, mundo, y Dios*. Al mirar los dos sustantivos *mundo* y *Dios* Ud. no tiene ninguna manera de saber cual de estas dos palabras es el sujeto de la oración. Ud. puede componer la oración de esta manera: *El mundo amó a Dios* o *Dios amó al mundo*. Cualquiera de estas dos maneras es legítima. Ud. sabe el sujeto de esta oración por la orden en que las palabras aparecen en la oración. El griego es diferente. El griego utiliza lo que se llama “caso” para indicar quien hace qué a quién en la oración, o como acabo de decir— la manera de indicar el papel que cada palabra juega en la oración. No importa la orden en que aparecen estas cuatro palabras en la mesa de una casa griega porque el hablador griego sabe cual de estas palabras es el sujeto de la oración y cual de las palabras recibe la acción de amar por la forma de la palabra. El griego cambia la forma de la palabra para dejarnos saber si es Dios quien ama al mundo o si es el mundo quien ama a Dios.

En el griego, Juan 3:16 dice: ἠγάπησεν ὁ θεὸς τὸν κόσμον

ἠγάπησεν es el verbo que significa *amó*

Sabemos que ὁ θεός es el sujeto por la forma del artículo ὁ mas por la sigma al final de la palabra. Esta sigma es la desinencia (terminación) que el griego utiliza para indicar el sujeto de la oración.

Igual, sabemos que se debe decir *al mundo* por la forma en que terminan estas palabras: τὸν κόσμον. La ν al final de estas dos palabras indica que es el *mundo* quien recibe la acción del verbo amar, o sea, el mundo recibe el amor de Dios.

Puesto que las disinencias (terminaciones) de estas palabras indica el papel que la palabra juega en la oración, el griego puede decir esta oración en las siguientes maneras y el hablador griego va a entender que es Dios quien ama al mundo:

(lo original de Juan 3:16) / ἠγάπησεν τὸν κόσμον ὁ θεὸς
ὁ θεὸς τὸν κόσμον ἠγάπησεν / ὁ θεὸς ἠγάπησεν τὸν κόσμον / τὸν κόσμον ὁ θεὸς ἠγάπησεν

Ahora, para explicar esto en términos gramaticales. ὁ θεός es el sujeto de la oración. Él es el ser que hace la acción de amar. Puesto que ὁ θεός es el sujeto, ὁ θεός tiene que estar en el caso nominativo. Cuando Uds. van a traducir una oración del griego al español, deben buscar para identificar la palabra que está en el nominativo.

Las palabras *al mundo*/ τὸν κόσμον es lo que recibe la acción del verbo, recibe el amor de Dios. Lo que recibe la acción de un verbo es lo que se llama el objeto directo y en el griego está en el caso acusativo. La ν es la desinencia (terminación) que indica el acusativo.

LOS CASOS GRIEGOS

Hay cinco casos en el griego. Vamos a definir los casos y después vamos a mirar las disinencias de los cinco casos.¹

El	nominativo	(el sujeto de la oración)
	acusativo	(el complemento directo y es lo que recibe la acción del verbo)
	genitivo	(posesión o limitación)
	dativo	(el complemento indirecto y contesta la pregunta de <i>a</i> qué, <i>a</i> quién, o <i>para</i> quién fue realizada alguna acción. También se utiliza para significar <i>como</i> dicha acción se realizó = el dativo del instrumento. Más de esto cuando estudiamos el dativo).
	vocativo	(el hablar directamente con una persona).

Definiciones más precisas:²

- **Caso nominativo.** Su función principal es prestar identificación más específica al sujeto de un verbo finito (Finito es un verbo que se conjuga. Los modos finitos son- indicativo, subjuntivo e imperativo. Los no finitos en español son: infinitivo, gerundio y participio.) También señala un predicado nominal o adjetiva en oraciones copulativas. Por ejemplo, “nuestra salvación es preciosa”, en griego tanto “nuestra salvación” como “preciosa” estarían en caso nominativo.
- **Caso acusativo.** Este está muy estrechamente ligado al verbo, así como el genitivo le está al sustantivo. Transmite la idea de acción, de ahí que enfatice dirección, extensión o fin de dicha acción. Su uso más frecuente es el de **complemento directo** de la oración.
- **Caso dativo.** La idea básica es de interés personal. De ahí que su uso más frecuente sea el de **complemento indirecto** de la oración. También puede tener la idea de ventaja o desventaja, entre otros usos. Se puede traducir con la preposición “a”, como en “(a ti) te daré todas las cosas” (Mt. 18:26). Pero también, en algunas situaciones, se puede traducir con la preposición “para”, como en “esto determiné para conmigo” (2 Co 2:1). También puede traducirse “con respecto a” o “con referencia a”, como en “hemos muerto con referencia al pecado” (Ro 6:2).
- **Caso genitivo.** Su uso es básicamente de definición, limitación o descripción. Por ejemplo, Hijo de Dios, vaso de agua, predicación de Jesucristo. Normalmente, se traduce como un sintagma preposicional con “de”. (Un sintagma es un conjunto de palabras que tienen una misma función dentro de la oración.) Es generalmente un modificador indirecto de otro sustantivo. En algunas ocasiones también podría indicar punto de origen. En este caso da la idea de separación. Su significado básico es “punto de partida”. Por ejemplo, Ef 2:12: “alejados de la ciudadanía de Israel”; 2P 1:14: “el abandono de mi tienda”. Se puede traducir con las preposiciones “de” o “desde”.
- **Caso vocativo.** Este se usa solo para llamar o invocar. Es la forma de hablar directamente con una persona o un grupo de personas. En Hechos 2:14 Pedro hablando en el día de Pentecostés dice: ἄνδρες Ἰουδαῖοι (Hombres de Israel...)

Para mí, otra manera de describir lo que pasa con los casos es comparar los casos con los verbos. El español conjuga su sistema verbal; los griegos no solamente conjugan el sistema verbal, también conjugan los sustantivos. Tal vez de esta manera se puede entender el concepto de “caso”.

Un termino más para aprender antes de mirar como los griegos conjugaban los sustantivos: La Declinación es la categoría (masculina, femenina, o neutra) en que se pone un sustantivo y determina qué tipo de desinencia el sustantivo lleva.

Las tres reglas acerca de las declinaciones son:

- Los sustantivos que tienen una raíz que termina en α o η son de la declinación primera, llevan las terminaciones de la primera declinación, y ante todo son femeninos (ὥρα, γραφή).

² Henriques, 22

- Los sustantivos que tienen una raíz que termina en la *o* son de la declinación segunda, llevan las terminaciones de la declinación segunda, y ante todo son o masculinos o neutros (λογός, ἔργον).
- Los sustantivos que tienen una raíz que termina con una consonante, es de la declinación tercera. Vamos a mirar esta declinación en una lección más adelante.

Abajo está el cuadro con todas las terminaciones de los cuatro casos para los tres géneros. Hay que memorizar este cuadro si Ud. va a dominar al griego.

	Masculino 2	Femenino 1	Neutro 2
Nominativo sg.	ς	—	ν
Acusativo sg.	ν	ν	ν
Dativo sg.	ι	ι	ι
Genitivo sg.	υ ⁷	ς	υ ⁷
Nominativo pl.	ι	ι	α
Acusativo pl.	υς ⁸	ς	α

³ Como en el asunto de que la terminación del caso plural acusativo masculino es υς, La terminación singular genitivo realmente es «ο». Pero, por razones de pronunciación, cuando hay un doble «οο» se contrae a «υ». Entonces, como nunca se va a ver este doble «οο», es más fácil memorizar que la terminación del genitivo es «υ».

⁴ Actualmente, la terminación del caso plural masculino acusativo es υς. Pero al griego no le gustó tener la υς juntos. Puesto que la ς comió a la ν se alarga a la vocal ο para recompensar la pérdida de esta consonante. Vimos arriba que un doble οο se contrae a υ. Pero en este caso tenemos que mantener el espacio de la ν perdida. Entonces la contracción es así: *λογο + υς > λογοος > λογους .

	Masculino 2	Femenino 1	Neutro 2
Dativo pl.	ις	ις	ις
Genitivo pl.	ων	ων	ων

Al mirar detalladamente al cuadro arriba, hay menos de memorizar de lo que aparece de primera vista. Por ejemplo, en vez de tener que memorizar 24 declinaciones, hay solamente que memorizar 12. Primeramente se nota que la desinencia del acusativo singular de todos los géneros es la *v*. El dativo singular utilice la *ι* para todos los géneros. Si el raíz de la palabra termina en una vocal, esta *ι* es subíndice/suscrita. En el plural, el dativo agrega la *ς*. Puesto que la *s* en el español significa el plural (libros) es fácil pensar así para el dativo plural. —ων es la única terminación para el genitivo plural, no importa el género. Finalmente, mirando al género neutro se ve que tiene la misma terminación para el nominativo que el acusativo singular, la *v*, y para el plural el *α*.

Una cosa mas para mirar en el cuadro. Debajo de las palabras *masculino*, *femenino* y *neutro* hay los números 1 y 2. Estos números significan la declinación de una palabra. El diccionario de La Real Academia define *declinación* así: En las lenguas con flexión casual, serie ordenada de todas las formas que presenta una palabra como manifestación de los diferentes casos.

Ahora bien, vamos a mirar el cuadro llenándolo con palabras de cada declinación.

	Masculino 2	Femenino 1	Neutro 2
Nominativo sg.	λόγoς	γραφή ὥρα	ἔργoν
Acusativo sg.	λόγoν	γραφήν ὥραν	ἔργoν
Dativo sg.	λόγo*	γραφῆ* ὥρᾱ*	ἔργo*
Genitivo sg.	λόγoυ	γραφῆς ὥρας	ἔργoυ

	Masculino 2	Femenino 1	Neutro 2
Nominativo pl.	λόγοι	γραφαί†	ἔργα‡
Acusativo pl.	λόγους	γραφάς	ἔργα‡
Dativo pl.	λόγοις	γραφαῖς	ἔργοις
Genitivo pl.	λόγων‡	γραφῶν‡	ἔργων‡

* la *ι* es suscrita/subíndice.

♦ Sustantivos de la declinación primera que tiene el acento agudo en la última sílaba, siempre tienen el acento circunflejo en el genitivo singular y plural.

† Fíjese que en el plural de la primera declinación, la desinencia es el *α*; no importa si la raíz del sustantivo termina con la *η* (menos el genitivo que siempre es *-ων*).⁵

‡ Las vocales largas son matonas y “comen” a las vocales cortas.

- Fíjese que las desinencias masculinas y femeninas o son idénticos o muy similar. En el nominativo y acusativo, el neutro normalmente es distinto al masculino.⁶
- En el neutro, el nominativo y el acusativo singular siempre son iguales, y el nominativo y el acusativo plural siempre son iguales. El contexto normalmente le va a dejar saber si la palabra neutra está en el nominativo o el acusativo.⁷

⁸Hay 36 palabras de la primera declinación en el Nuevo Testamento que cambian la vocal del raíz de *α* a *η* en el singular del dativo y genitivo. Solamente cuatro de estas palabras son muy comunes. Una de estas es la palabra *δόξα*. Su paradigma es:

nom. sg.	δόξα	nom. pl.	δόξαι
acus. sg.	δόξαν	acus. pl.	δόξας
dat. sg.	δόξῃ	dat. pl.	δόξαις
gen. sg.	δόξης	gen. pl.	δοξῶν

La regla es: Si un sustantivo de la primera declinación tiene un raíz que termina con el *α* y la letra anterior es *ε*, *ι* or *ρ*, entonces va a formar el dativo y el genitivo singular con el *α*. Si no, va a formarlos con la *η*.

¡OJO! Aprenda muy bien las desinencias de cada declinación y no haga como hice yo al principio y enfocarme en las desinencias junto con la vocal. Me costó más trabajo cuando estudié la declinación tercera. Al aprender bien el primer cuadro, le va a ayudar muchísimo en las traducciones y le va a ser mas fácil cuando aprendamos la

⁵ Mounce, 42.

⁶ Mounce, 41.

⁷ *Ibid.*

⁸ Mounce, 59.

declinación tercera. Mi recomendación es que Ud. o se haga tarjetas didácticas o su propio cuadro en blanco y se va llenando cada cuadrito con la terminación correcta y lo repita todos los días.